

La música del siglo XXI: entiéndela como quieras

PATRICIA PÉREZ RUANO

Dios habla incluso cuando no quieres escuchar, depende de ti que prestes atención a sus mensajes.

Permitidme decir que no hay nada más importante y significativo en mi vida que Dios, mi familia y la música, en ese orden, y si las juntamos, podríamos crear una bomba de relojería.

Ya decía San Agustín que “quien canta reza dos veces”, y no lo hacen solo los monjes de El Monasterio de Silos con el canto gregoriano, sino también los cantautores del siglo XXI: Ed Sheeran, Alejandro Sanz, Melendi, Malú, Nerea, e incluso me atrevería a decir que Justin Bieber.

Estamos acostumbrados a escuchar la música de forma muy superficial, sin darnos cuenta de todos los mensajes que hay ocultos en ella. Obviamente ninguna canción de Dani Martín, Malú o Meghan Trainor nos hará encontrarnos con Dios la primera vez que la escuchamos, pero la segunda quizás sí, siempre que nosotros pongamos de nuestra parte. La música es de los cantantes hasta que existe una persona que hace esa canción suya y, cuando es tuya, puedes darle el sentido que te dé la gana.

La vida es muy fácil, pero nosotros acostumbramos a darle miles de vueltas a cada una de las cosas que nos pasan. Estas vueltas son las que le vamos a dar a las canciones de hoy en día, las que escuchamos en antena en el atasco de la M-40 yendo a trabajar, porque escuchar a Dios durante una adoración nocturna es muy fácil, pero en la vida diaria no nos resulta tan accesible (o, mejor dicho, no era tan accesible hasta que leíste este pequeño artículo).

“Y aunque ahora el mundo gire en otra dirección, eres tú quien le da sentido a lo que dicte tu dormido corazón, no todo está perdido dímelo, de verdad, la respuesta no es la huida”.

Lo que acabas de leer pueden ser palabras de Dios en una de esas mañanas en las que lo único que quieres es darle la vuelta a la almohada y seguir durmiendo. ¿Cuántas veces un católico ha tenido que ir a contracorriente por el mero hecho de serlo? Personalmente lo veo cada día entre los chicos de mi edad. Luchar, por ejemplo, por un amor puro, más allá de la lujuria y el capricho, es casi decir que te tienes que ir a Marte a buscarlo, pero no, en realidad esa solo es la imagen que se da al exterior, porque si buscas un poquito más hondo te encuentras a una sociedad de chicos católicos que buscan el Amor que Dios ha regalado primero.

Pero siguiendo donde estábamos, la letra anterior no son palabras de Dios, sino la canción “La respuesta no es la huida” del grupo Maldita Nerea (2012)¹. Y os parecerá coincidencia, pero para esto tengo preparados más ejemplos que os quiten ese pensamiento *casual*.

En el Evangelio de Lucas 18, 27 la Palabra de Dios es la siguiente: “Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”. Tenemos que soñar alto y así poder quedarnos cortos si nuestros sueños no se cumplen. Parece ser que hay otra canción que nos hace pensar que Dios está ahí, hablándonos cara a cara y mediante un cantante al que no recurriríamos para buscar a Dios.

“Yo te prometo que yo seré quien cumpla tus sueños, y que cuando estés dormida, el que te ayude a tenerlos”².

Desde luego no son nada sutiles estas canciones, van directas al punto importante, a decir lo que es necesario escuchar, y el problema es que no escuchamos, y en el Evangelio según San Mateo, se nos dice de forma muy clara que Dios es consciente de que nos dedicamos a otras cosas antes que a escucharle: “Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden” (Mt 13, 13).

La manera en la que nosotros reflejamos nuestra fe al mundo puede ir marcada por nuestra forma de actuar o por cuantos Rosarios llevemos colgados en el pecho. Hablemos entonces de esa medallita de la Virgen Milagrosa, ese escapulario que tu abuela le regaló a tu madre cuando llegaste al mundo o de ese “Detente” que besas antes de cada examen o viaje. Todos esos pequeños gestos de fe, a no ser que sea un colgante, estarán en tu cartera detrás de la foto de tu familia, tu novio o tu madre. Y ahí es donde entra en acción

1 “La respuesta no es la huida”. Maldita Nerea. En <https://www.youtube.com/watch?v=8Wz5KsXbsRY>

2 “La Promesa”. Melendi. En <https://www.youtube.com/watch?v=bGBKvIGVqUU>

Ed Sheeran. ¡Sí! ¡Ed Sheeran! Ese pelirrojo que empezó cantando en la calle de pequeño y que ahora tiene que apagar la radio para no escucharse las 24 horas en su propia casa. Me atrevería a decir que este chico ha experimentado de todo: amor, desamor, chicas que se dedican a vivir de la noche... eso, o que tiene una tremenda imaginación para convertir una letra en un exitazo. Su canción *Photograph* dice algo (también muy directo, por cierto) que claramente Dios podía estar diciéndonos al oído cuando metemos ese “Detente” en la cartera; algo que, aunque parezca mentira, por tercera vez no es Él, sino una canción pop del siglo XXI.

“So you can keep me inside the pocket of your ripped jeans Holding me closer till our eyes meet You won’t ever be alone” (original).

“Así que puedes guardarme en el bolsillo de tus vaqueros rasgados, abrazarme hasta que nuestras miradas se encuentren, nunca estarás sola” (traducción)³.

Estas canciones que he mostrado son solo tres ejemplos, pero estoy segura de que hay muchas más y de que es nuestra misión buscarles ese sentido. Dios te ha regalado dos oídos para escuchar, pero el sentido que tú le quieras dar a lo que escuches no te lo va a dar Dios. Él está ahí, te protege, te cuida y te da millones de bendiciones cada día pero, como ya dije antes, la misión es nuestra, ¡es tuya! Aprovéchala y evangeliza de una forma nueva. Algo tan común y accesible como una canción pop. Quién sabe... quizás estás aquí para darle la vuelta a la tortilla.

3 “Photograph”. Ed Sheeran. En <https://www.youtube.com/watch?v=nSDgHBxUbVQ>